



Hace 160 años nació en Rancagua don José Victorino Lastarria

ESCRITOR Y CATEDRÁTICO;
ABOGADO Y MAGISTRADO;
POLÍTICO Y PERIODISTA;

692488



RECORDANDO

POR HECTOR GONZALEZ V.

Cuando el otoño del año 1817 se asentaba sobre el valle de Rancagua, el 22 de Marzo, el hogar de la familia Lastarria se conmovió con la llegada de un nuevo y poderoso habitante: José Victorino. Su nacimiento debe haber sido como el augurio de la nueva era de la Patria. Hacia poco más de un mes que se había producido el triunfo de Chacabuco y la villa de Santa Cruz de Triaca, mostraba todavía abiertas las espantosas heridas de la Batalla ocurrida meses de tres años antes.

¿Dónde se produjo el nacimiento?... Al parecer en la antigua casa de los Lastarria en el rincón oriente-norte de la Plaza de los Héroes, en el mismo sitio en que hoy se levanta el edificio de la Caja de Empleados Particulares. Aquella casa silenciosa, fue una de las que soportó con más rigor el sangriento combate, en el centro mismo de las acciones bélicas.

Ahora, el nacimiento de un niño llenaba de alegría y de esperanzas a sus padres, a sus parientes, a sus vecinos. La vida seguía renaciendo después del desastre que sobrevino a Rancagua en ventisiete. El Ave Fénix ya creaba amablemente en su futuro vuelo de águila.

SU FAMILIA RANCAGUINA

El joven José Victorino, después de una probablemente placida niñez rancaguina, fue enviado a estudiar al Liceo de don José Joaquín de Mora en Santiago y luego al Instituto Nacional. Sus brillantes aptitudes le condujeron trasgado a la Academia de Leyes, en la que recibió el título de abogado en 1839, a los 22 años de edad.

Mientras tanto, miembros de la familia Lastarria continuaban viviendo en Rancagua durante todo el siglo pasado, ocupando varios de ellos en el comercio, en la agricultura o en otras actividades del devenir local.

José Victorino, creció en vivienda familiar en su ciudad natal, pero fue atraído por la vocación capitalina que comenzaba a desprender del férreo colonial y que al joven abogado pudo dominar gracias a su extraordinaria inteligencia y excepcionales condiciones intelectuales.

UN HOMBRE MULTIPLE

Lastarria ejerció también la docencia, primero como profesor en el Colegio de Rancagua y luego en el Instituto Nacional.

Muy temprano se afincó a las actividades periodísticas y en 1837 comenzó a escribir en algunos periódicos santiaguinos, fundando después su propio periódico "El Melicmo" en 1841 y una revista literaria "El Semanero de Santiago". Fue además activo colaborador de las revistas "El Opositor", "El Siglo", "La Revista de Santiago" y otras.

Como escritor se inició en el campo en 1842, al florecer la famosa "Generación del 42", que dio gran ímpetu al movimiento literario, espiritual y artístico de Chile.

La política lo atrajo muy pronto. Fue

disputado en varias oportunidades Senador y Ministro, destacándose por su independencia y por la firme coherencia con que sostenía sus ideas políticas.

Después de la Guerra del 79 en la que le correspondió realizar difíciles misiones diplomáticas, se dedicó a las tareas judiciales, como Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, y, desde 1883, de la Corte Suprema, cargo en el que falleció en 1887 un año antes de su muerte.

DUELO DE RANCAGUA Y DE CHILE

El 14 de Junio de 1888, la múltiple y extraordinaria vida de Lastarria, el abogado, escritor, catedrático, político, periodista y magistrado, rindió tributo a la humana e inexorable ley limitativa de la existencia.

Cuando aquella vida se apagó, la noticia llegó a los diarios, a las letras, a las instrucciones, al Parlamento, al Gobierno de Chile y a su ciudad natal Rancagua.

Una enorme concentración testimonial silenciosa se levantó y su admisión por el gran hombre en los importantes fueros elevados en la Capital.

El nombre de Lastarria quedó grabado en creencias de memorias y en libros y cuando comenzaron a ocupar largas páginas de la Historia.

LE DEBEMOS UN MONUMENTO

Para trazar esta evocación, quise usar pocas palabras que breves merita la finalidad de vivir en este día.

Recordar que cuando Lastarria murió fue levantada la idea de erigirle un monumento en su ciudad natal. Pero jamás la idea ha fructificado en una realidad.

En vista de una oportunidad se ha formado Comisión para trabajar por la creación del monumento a Lastarria, pero jamás ha sido levantado.

Existe, entre las miles y miles de páginas publicadas, por el Diario Oficial, la Ley que ratió en su momento a Lastarria en Rancagua. Pero esa Ley jamás se ha cumplido.

El único homenaje permanente que Rancagua ha rendido a Lastarria, es el de haber dado su nombre a una calle que se extiende a lo largo de sólo cuatro cuadras, entre Millas y Devol.

Sin embargo, cada vez que debemos destacar los méritos de la ciudad, inevitablemente mencionamos que fue la cuna de don José Victorino Lastarria. Y tenemos que decirlo con un poco de vergüenza, porque todavía, después de 89 años de su muerte, no tenemos el debido monumento.

HECTOR GONZALEZ V.

692488
El Rancaguino, Rancagua, 24-III-1944 p. 5.

Hace 160 años nació en Rancagua don José Victorino Lastarria [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González V., Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hace 160 años nació en Rancagua don José Victorino Lastarria [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile